

CÓMO HACER patrimonios comunes en el rural

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial
Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEF)
Recursos Educativos Digitales



La **Aventura de Aprender** es un espacio de encuentro e intercambio en torno a los aprendizajes para descubrir **qué prácticas, atmósferas, espacios y agentes hacen funcionar las comunidades**; sus porqués y sus cómo o en otras palabras, sus anhelos y protocolos.

Este proyecto parte de unos presupuestos mínimos y fáciles de formular. El primero tiene que ver con la convicción de que **el conocimiento es una empresa colaborativa, colectiva, social y abierta**. El segundo abraza la idea de que **hay mucho conocimiento que no surge intramuros de la academia** o de cualquiera de las instituciones canónicas especializadas en su producción y difusión. Y por último, el tercero milita a favor de que **el conocimiento es una actividad más de hacer que de pensar** y menos argumentativa que experimental.

Estas guías didácticas tienen por objetivo **favorecer la puesta en marcha de proyectos colaborativos que conecten la actividad de las aulas con lo que ocurre fuera del recinto escolar**.

Sin aventura no hay aprendizaje, ya que las tareas de aprender y producir son cada vez más inseparables de las prácticas asociadas al compartir, colaborar y cooperar.

<http://laaventuradeaprender.intef.es>

Proyecto concebido y coordinado por

Antonio Lafuente

para INTEF

<https://intef.es>

Obra publicada con licencia de Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 4.0



Licencia Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Derechos de uso

El texto de esta guía ha sido creado expresamente para este artículo.

Foto de portada: Deriva por el patrimonio del pueblo de colonización del Docenario para el Congreso SOPA16 [Zalamea de la Serena, Badajoz 2016]. Foto propia [CC-BY SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Todas las fotos son de elaboración propia, con el consentimiento de las personas que aparecen, incluidos los menores, que en el momento de realizar la actividad que aparece en las distintas imágenes presentaron un documento firmado por sus tutores autorizando que puedan difundirse. Todas las imágenes ya han sido publicadas en distintos medios (publicaciones, redes sociales, webs de los distintos proyectos, etc).

Para cualquier asunto relacionado con esta publicación contactar con:
Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado
C/Torrelaguna, 58. 28027 Madrid.
Tfno.: 91-377 83 00. Fax: 91-368 07 09
Correo electrónico: lada@educacion.gob.es

ÍNDICE

| | |
|------------------------|----|
| Introducción | 4 |
| Materiales | 6 |
| Pasos | 10 |
| Consejos | 26 |
| Recursos | 27 |

QUIÉN HACE ESTA GUÍA



UNDERGROUND Arqueología Patrimonio & Gente es una oficina itinerante y abierta de gestión comunitaria del patrimonio cultural que nace en 2009. Desde entonces trabaja en torno a modelos de patrimonios expandidos, generando estrategias de colaboración para facilitar espacios de creación de nuevos relatos patrimoniales. Como colectiva itinerante y permeable, una de sus estrategias se basa en la colaboración en proyectos comunitarios que abarcan los bienes comunes desde diferentes perspectivas y con una clara vocación rural. Actualmente sus proyectos se expanden por Latinoamérica y la Península Ibérica, especialmente gracias al SOPA [Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el Medio Rural], un festival donde las comunidades, la academia y los centros educativos se reúnen para celebrar y compartir diferentes conflictos, procesos de defensa y estrategias de gestión de los comunes.

Esta guía quiere compartir, desde nuestras experiencias, una forma de hacer en la que, desde los cuidados, los afectos y los contextos, se configuran comunidades de aprendizajes de procesos abiertos y colaborativos.

www.underground-arqueologia.com

www.comunidadesopa.red

Facebook: [Underground|Arqueología Patrimonio & Gente](#)

Instagram: [sopacomunidad](#)

Telegram: [UNDERGROUND_dice](#)

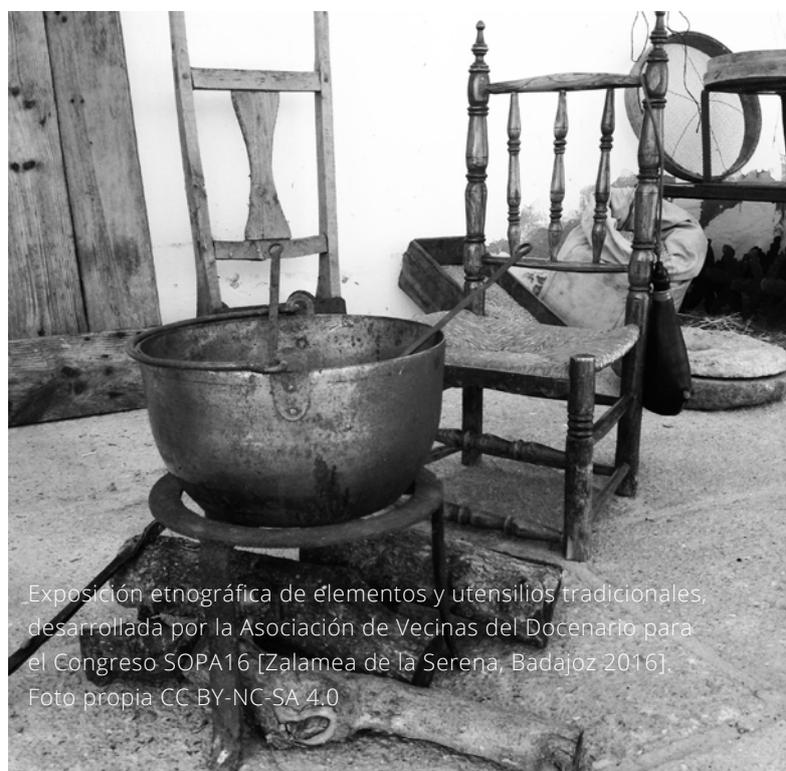
INTRO DUCCIÓN

¿Quién gestiona el patrimonio cultural? ¿Podemos participar en la creación de relatos patrimoniales? ¿Cómo gestionar el patrimonio en comunidad? ¿Pueden los entornos rurales participar en la gestión de sus bienes patrimoniales? Estas son algunas de las preguntas que nos hacemos cuando iniciamos un proceso comunitario de creación de patrimonios. Todas estas cuestiones, y seguramente muchas más, formarán parte de lo que hemos llamado “hacer patrimonios comunes”, pero esto no será más que parte de nuestros procesos que comenzarán **haciendo**.

Seguramente, si preguntamos a todas las personas con las que generalmente tenemos contacto (personal o profesional) qué es el patrimonio, encontraríamos muchas definiciones que contienen elementos comunes, y algunas otras que introducen elementos diferentes. Por eso creemos que, antes de empezar, deberíamos aclarar qué entendemos por patrimonio y que es para nosotras y nosotros hacer en común.

PATRIMONIO, BIENES CULTURALES, MEMORIAS

La definición de patrimonio, en general, nos habla de los elementos que forman parte de nuestra herencia. Generalmente se asocia a bienes materiales de nuestro pasado, que en muchos casos implican un valor. Son elementos identitarios que materializan nuestra cultura. A esta definición, como reflejan muchas leyes patrimoniales, se han sumado los bienes inmateriales, los paisajes y las formas de vida (nuestra lengua, lo que comemos, cómo nos relacionamos...). Otros aspectos, como quién lo gestionan, también se están reformulando, incluyéndose la voz de las comunidades, aunque actualmente su gestión pertenece en exclusiva a las diferentes administraciones e instituciones que deciden qué es patrimonio y cómo hay que gestionarlo.



Exposición etnográfica de elementos y utensilios tradicionales, desarrollada por la Asociación de Vecinas del Docenario para el Congreso SOPA16 [Zalamea de la Serena, Badajoz 2016].
Foto propia CC BY-NC-SA 4.0

Esta visión se nos queda pequeña si incluimos todas aquellas definiciones que nos han ido aportando las personas con las que compartimos, por lo que, para nosotras y nosotros, patrimonios son el conjunto de los bienes comunes, tangibles, intangibles y relacionales, que forman parte, nos

solo de nuestro pasado, sino que construyen nuestro día a día, nos implican como personas y como comunidad, y por tanto debemos tener más formas de visibilizar cómo participamos de él, o de ella.



Registro del patrimonio local dentro del proyecto "Expediciones Arqueológicas del MASAV", coordinada por UNDERGROUND Arqueología [Narros del Puerto, Ávila, 2019]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

COMUNIDAD, COMUNIDADES, PERSONAS

Cuando hablamos de comunidades nos referimos a grupos de personas con los mismos objetivos y necesidades, grupos dinámicos que se definen en un momento concreto y un contexto determinado, y que deben ser entendidos por su relación con el territorio y su forma de organizarse.

Cada una de nosotras y nosotros pertenecemos a varias comunidades (de vecinos, de barrio, de consumo...) aunque en muchas ocasiones no seamos muy conscientes de ello. Esto puede ser porque no participamos, o no lo hacemos muy activamente, en su creación y mantenimiento. Esta situación cambia cuando la creación de la comunidad nace de nosotros y nosotras mismas, cuan-

do decidimos que queremos juntarnos y tenemos claro qué es lo que nos une y lo que compartimos. Así, vemos cómo las comunidades existen y se crean, se conectan en redes, se terminan o tienen momentos de menos actividad. En resumen, se amoldan a la vida de los grupos que las conforman. En esta guía queremos hablar de la importancia de cómo organizamos nuestras redes, cómo nos implicamos, nos comprometemos y gestionamos los objetivos. Hacer patrimonios en comunidad implica generar espacios de participación amplios, dar voz a todas las miradas, formar parte de los procesos que vayamos a poner en marcha y cuidarnos como comunidad.



Recorrido para analizar valores y problemáticas del territorio rural en el Congreso SOPA19 [Usme, Colombia 2019]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)



Conversatorio sobre la memoria de los Pueblos de Colonización en la localidad de Docenarío. Seminario Patrimonios del Conflicto, Congreso SOPA16 [Zalamea de la Serena, Badajoz]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

HACER PATRIMONIOS, IMPLICA ACCIÓN Y PARTICIPACIÓN DIRECTA

Tomando la definición de patrimonio cultural como la herencia de una comunidad, ésta es propietaria de la misma y, por tanto, está capacitada para participar de su gestión, lo que supone no solo una reapropiación de un bien común, sino la

revalorización de un contexto de convivencia social basado en el respeto, la confianza y la participación democrática en los procesos de decisión. Los bienes comunes, el procomún, hacen referencia a un sistema de propiedad, pero también



Workshop "Musealización de la Memoria Socializada" [Olot, Girona 2018], desarrollado por UNDERGROUND Arqueología para las Jornadas "La gente toma los museos". Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

alude a un proceso de construcción comunitaria. Procomún y Patrimonio son palabras simples que incluyen múltiples definiciones. El procomún se ha explicado, desde muchas perspectivas, una de ellas lo define como *“lo que es de todos, pero no es de nadie”*, pero también como una forma de gestión que incluye una capacidad de resiliencia social en los procesos de reapropiación de lo común, del que los patrimonios forman parte.

Entonces, ¿cómo vamos a hacer patrimonio? Os proponemos que os organicéis en torno a dinámicas de educación expandida y crear nuevos pa-

trimonios. Así, entran en juego nuevos términos, Educación/Saberes EXPANDIDOS, y Patrimonios/Memorias NUEVOS. En el primer caso, se establecen nuevos contextos educativos que se basan en compartir el conocimiento, y en el segundo caso, se crea nuevo conocimiento mediante metodologías inclusivas, horizontales y abiertas. Podemos enfrentarnos a estas formas de hacer desde diferentes metodologías. En esta guía vamos a proponeros algunas de las formas que nosotras y nosotros hemos experimentado.



Elaboración de "Tartesitos". Adaptación de dulces tradicionales a nuevos patrimonios por parte de las mujeres de la Asociación La Nacencia dentro del proyecto TARTESO en COMUNIDAD [Guareña, Badajoz 2020]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

EL PATRIMONIO EN EL MEDIO RURAL

El patrimonio cultural en el medio rural se encuentra, en general, en una situación de desamparo administrativo y mediático en favor de un patrimonio urbano que se piensa más beneficioso a nivel económico. El medio rural contiene gran parte del patrimonio conservado y en peligro de desaparición, por lo que una gestión verdaderamente democrática, que tenga en cuenta lo pluricultural, tendrá que dejar de lado el centralismo "urbano" para atender con equidad a todos los territorios. Creemos necesario un modelo que atienda también, y particularmente, al medio

rural y la comunidad en él inserta, como forma de contraponerse a las políticas culturales de cualquier estamento que tienden a la difusión de lo urbano. Y esto es necesario por dos motivos: porque la comunidad rural quiere que todo el mundo se dé cuenta que es la que ha mantenido vivo el patrimonio y la memoria, y porque también quiere la voz, para que no siempre se hable de ella cuando en la mayoría de los casos podría hablar por sí misma y generar conocimiento en lugar de tener siempre que recibirlo.



Juego. Congreso SOPA13 [Malpartida de Cáceres, 2013]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

Por tanto, haciendo patrimonios podamos generar, impulsar y consolidar el sentimiento colectivo, el compromiso con nuestra comunidad y con nuestro territorio, y buscar las herramientas que permitan cambiar las formas de relacionarnos con nuestra cultura: emancipar el conocimiento

mediante la expansión de los saberes y la co-creación de contenidos y metodologías. A la vez que mejorar la gestión de los elementos patrimoniales o de memoria colectiva y establecer vínculos más fuertes y reales con la población o contexto en el que se encuentran.



Showcooking sobre las migas de pastor, realizado por las mujeres del Club "LA PAZ" de la Tercera Edad, en el Congreso SOPA13 [Malpartida de Cáceres, 2013]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)



Actuación del Ballet Folclórico "Che Wallmapu" en la inauguración del Congreso SOPA18 [Olmué, Chile, 2018]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

MATERIALES

ESPACIOS DE REUNIÓN Y ACCIÓN

Nuestros espacios y su cuidado afectarán a la gestión de la comunidad. Estos deberán ser siempre acordados para poder tener una correcta comunicación de los objetivos y tareas acordadas.

- ✓ Espacios físicos para nuestra organización y para la ejecución de las actividades. Buscaremos que sean espacios públicos que permitan la interacción (plazas, casas de cultura, patios de colegio, parques...).
- ✓ Espacios virtuales, podrán servirnos tanto para organizarnos como para realizar algunas de las acciones. Deberán acomodarse a las posibilidades de las personas que conforman la comunidad y a los tiempos para acceder a esos recursos.

REGISTRO Y ACCIÓN

- ✓ Cuadernos, cámaras de fotografía y video, grabadoras, herramientas que nos permitan registrar lo que pasa, poder compartirlo y que sean un repositorio para establecer estrategias futuras.
- ✓ Cartografías de los territorios que nos permitan construir documentación propia.
- ✓ Otros materiales de registro que vayan incorporándose (materiales para tejer, para realizar pequeños dispositivos...).
- ✓ Repositorio físico o virtual en el que recoger toda la documentación con la que contemos y que pueda ser accesible a toda la comunidad.
- ✓ Documentación que nos ayude a conocer los elementos patrimoniales, como cartografías, bibliografía, fotografías...

COMUNICACIÓN

Espacios digitales:

- ✓ Redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram...) y herramientas de mensajería instantánea (Telegram, WhatsApp...) que deberán ser consensuadas por la comunidad para facilitar su gestión y su finalidad.
- ✓ Lista de correos electrónicos.
- ✓ Una web o blog propios del proyecto.

Espacios analógicos:

- ✓ Notas de prensa y documentación para los medios de comunicación locales, y si así lo decidimos nacionales e internacionales.

PASOS

Si habéis llegado a esta parte es porque tenéis ganas de poneros a hacer patrimonios, crear nuevos relatos de forma colaborativa y empezar a compartir. Así que vamos a ello, caminemos nuestros pasos!

Antes de empezar, debemos saber que lo más importante es que vamos a iniciar un proyecto colaborativo donde toda la toma de decisiones será consensuada por todas las personas que participen, así que hay que dejarse llevar y tener en cuenta que deberemos adaptarnos a las decisiones que se vayan tomando, lo que podrá afectar a nuestras metodologías e incluso a nuestros objetivos. Se trata por tanto de tener un plan de trabajo que nos guíe pero que no nos ponga fronteras infranqueables.



ORGANIZARNOS/ PLANIFICAR

El Patrimonio no es común hasta que una comunidad no decide intervenir en él o reconocerlo.

Este camino comienza pensándonos entre todas y todos, por lo que lo principal es crear espacios amables en los que juntarnos y conocernos, establecer ciertas pautas de trabajo, crear nuestra comunidad.

EL GERMEN DE NUESTRA COMUNIDAD. ¿QUIÉNES VAMOS A SER?

Con quién queremos hacer comunidad, cómo nace nuestro grupo de intereses mutuos, y cómo vamos a organizarnos son los primeros pasos a dar, y como veremos en esta guía formará el eje principal de cómo nos organizaremos.

Para empezar, debemos tener en cuenta que podemos encontrarnos con dos casos:

1. Que nuestra comunidad se haya formado porque tenemos la necesidad de trabajar en uno o varios bienes comunes patrimoniales.
2. Que estemos formando una comunidad porque creemos que es importante trabajar sobre nuestros patrimonios incorporando formas de gestión comunitaria.

Los dos casos suponen un trabajo similar porque sabemos que queremos trabajar en comunidad, pero sí que debemos tener en cuenta que nos enfrentamos a dos planteamientos iniciales distintos que se irán ajustando en diferentes momentos. Si partimos del primer caso nuestro primer objetivo será trabajar sobre unos bienes patrimoniales concretos; en cambio, si partimos del segundo caso, el objetivo será experimentar sobre cómo gestionamos el patrimonio en comunidad y establecer objetivos concretos o patrimonios sobre los que intervenir comunitariamente.

Durante nuestro camino como colectivo, hemos podido experimentar varias formas de organizarnos. Una de nuestras primeras experiencias de construcción comunitaria, y que supuso un gran proceso de aprendizaje para nosotras y nosotros, nació de la mano de un grupo de vecinos y vecinas de Malpartida de Cáceres. Este grupo se puso en contacto con nosotras y nosotros porque sabían que éramos arqueólogas y arqueólogos y quería que excaváramos un yacimiento arqueológico, localizado en su municipio, que entendían que había sido abandonado por las administraciones, y al que se sentían vinculados por formar parte de su paisaje cultural. Tras varias reuniones y reflexionando sobre los recursos y las expectativas en torno al yacimiento llegamos a la conclusión de que no teníamos recursos económicos para excavar, pero sí que podíamos documentarlo con dibujos y reconstrucciones virtuales para que no se perdiera en el olvido y formara parte de los bienes patrimoniales que se visibilizaban desde las administraciones. Nos pusimos manos a la obra, decidimos cómo queríamos hacerlo, con quién y cómo íbamos a visibilizarlo. Tras el trabajo de diagnóstico e investigación contactamos con diferen-

tes administraciones, colectivos y el resto de vecinas y vecinos de la localidad. Así nació el proyecto Maila [<http://mailamalpartida.blogspot.com/>], un proceso de documentación colaborativa donde las arqueólogas y arqueólogos fuimos únicamente mediadoras y mediadores y todo el proceso de recuperación fue realizado por la comunidad.

Pero también nos hemos organizado en torno a la necesidad de las comunidades de incorporarse a la gestión de sus patrimonios. Así, hemos podido compartir nuestras experiencias con diferentes comunidades (museos, centros educativos, colectivos, centros de investigación) donde nos encontramos para compartir cómo nos organizamos como comunidad y trabajar de forma conjunta en cómo facilitar la participación ciudadana y generar procesos de aprendizaje compartido. En estos casos, los objetivos eran diferentes, no trabajamos en torno a unos patrimonios concretos sino en cómo conseguir que nuestras formas de hacer fueran más inclusivas, más horizontales y afectaran a los territorios de forma positiva.

Generalmente cuando iniciamos un proceso comunitario hay algo que nos impulsa. Iniciar un proyecto de patrimonios comunes necesita tener un por qué nos sentimos interpelados, por qué nos afecta, qué nos impulsa a hacer como comunidad. No se trata de un proceso de aprendizaje aséptico, nace desde conflictos creados y de la necesidad de trabajar en torno a ellos.

Ambos puntos de partida requieren buscar espacios de reunión, establecer un calendario flexible y construir documentos colaborativos en los que nos marquemos nuestros primeros objetivos y cómo nos organizaremos. Estos espacios serán inclusivos y de cuidados, es decir que quepamos todas y todos y que todas nuestras voces formen parte de nuestros objetivos.

Cuando trabajamos en torno a conceptos como identidades, culturas, memorias y patrimonios, nos situamos en un marco donde los significados no son únicos e inmutables. Son en muchos casos recursos que evidencian diferentes puntos de vista, diferentes formas de entender y expresar cómo nos afectan, cuáles son nuestros intereses y nuestros puntos de partida. Llegar a consensos no siempre es fácil, por eso es necesario que establezcamos cómo trabajaremos teniendo en cuenta dos aspectos que nos ayudarán a cuidarnos como comunidad: las expectativas y los compromisos.

Es importante tener en cuenta cuáles son nuestras metas, qué esperamos que pase, buscar objetivos concretos que no sean inabarcables y tener en cuenta el tiempo que vamos a dedicar a la consecución de los mismos. Y para ello tenemos que trabajar en torno a los compromisos, realizar reuniones en las que establezcamos qué vamos a hacer cada miembro de la comunidad y realizar un calendario que fije una pauta aproximada en la ejecución de los mismos. Saber cómo y cuándo podemos comprometernos es un ejercicio que no solo permite tener unas expectativas claras, sino que también implica cómo vamos a cuidarnos como grupo. Estos compromisos pueden variar en los diferentes tiempos de los proyectos y tienen que respetar los tiempos de las personas. Por tanto, tenemos que respetar las diferentes posibilidades de cada miembro de la comunidad e impedir que estas dinámicas afecten al grupo.



Utilización del arte para visibilizar conflictos en el territorio. Mujeres de la “Red Audiencia Pública Popular” representando una obra teatral contra la violencia machista en el Congreso SOPA19 [Usme, Colombia 2019]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)



Proyecto MAILA. Realización de planimetría arqueológica de forma comunitaria del yacimiento tardoantiguo de Los Barruecos, coordinada por UNDERGROUND Arqueología [Malpartida de Cáceres, 2012]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

LA COMUNIDAD SE AMPLIA. ¿CON QUIÉN VAMOS A COLABORAR?

Nuestro segundo objetivo será saber con qué comunidad o comunidades trabajaremos y si ellas están interesadas en realizar este trabajo colaborativo. Para ello tendremos que conocer sus intereses, sus conflictos y su disponibilidad. Debemos conocer cómo se organizan, su sistema de gobernanza, y cuáles son sus espacios de acción. Debemos entender que una comunidad que crece está en constante adaptación, y que debemos respetar los compromisos en nuestro proyecto de las comunidades con las que quere-

mos implicarnos. Puede darse el caso de que se nos complique adaptarnos a los tiempos y los espacios de trabajo, por lo que deberemos tirar de confianza y pensar que lo más importante es que nuestros relatos patrimoniales incluyan todos los procesos: lo que hemos compartido, cómo nos hemos organizado, los compromisos creados, y siempre teniendo en cuenta que hacer patrimonios es generar procesos de aprendizaje continuo y compartido.



Ruta teatralizada realizada por mujeres del Club "LA PAZ" de la Tercera Edad, en el Congreso SOPA13 [Malpartida de Cáceres, 2013]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

Desde que nos juntamos como colectivo, allá por 2009, nos inquietaba la sensación de estar solas y solos, de que necesitábamos conectarnos, y de qué solo en esa búsqueda de nuevas formas de ver y contar sería posible que aprendiéramos como comunidad y como personas. Así, con muchas incertidumbres, inseguridades y dificultades, pero con muchas ganas, empezamos a construir desde el 2013 la Comunidad SOPA, una red de patrimonio expandido que nace del Congreso SOPA, un congreso, o más bien una fiesta, donde crear espacios para todas y todos y donde los bienes comunes serían nuestro centro desde el que conectar. Esta red no solo crece, sino que se fortalece cada año, lo que nos plantea nuevos retos y nuevas posibilidades en las formas de ver, compartir y gestionar nuestros patrimonios. Muchas cosas buenas y otras regulares han pasado estos años, pero hemos aprendido a escucharnos, a empatizar, a respetarnos, y luchar porque todas las ma-

ravillosas cosas que se hacen desde las comunidades rurales sirvan para construir un futuro mejor y, sobre todo, que el primer paso es encontrarse, conocerse y por tanto solo hay que convocarse para empezar eso que hemos llamado **hacer**.



Taller de elaboración de adobes realizado por la colectiva Arquitectura Enredada dentro del proyecto TARTESO en COMUNIDAD [Guareña, Badajoz 2020].

Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

DIAGNOSTICAR NUESTROS CONTEXTOS

Tras nuestras primeras reuniones donde hemos establecido cómo, por qué y a quién vamos a incorporar en nuestro proyecto, empezaremos a realizar diferentes acciones que nos permitan conocer nuestro territorio, nuestros bienes comunes y dirigir nuestros intereses. Para ellos os proponemos diferentes acciones de diagnóstico, que podéis adaptar a vuestra comunidad. Podéis ampliar la información de las mismas en algunas de las guías ya publicadas en La Aventura de Aprender.



CARTOGRAFÍAS COLABORATIVAS

Las cartografías o mapeos colaborativos son herramientas que permiten hacer visibles los bienes patrimoniales en un contexto determinado. Generalmente cuando usamos mapas estamos leyendo los espacios que han escrito otros, en los que se indican aquellos elementos que creen que serán de nuestra necesidad o que quieren que así sea. Así, construir nuestros mapas implica que seamos nosotras y nosotros las y los que escribamos sobre nuestro territorio creando un documento desde el que podemos plasmar nuestros intereses y ver cómo su distribución espacial forma parte también de sus relatos. Como veremos en el resto de las herramientas propuestas, el punto de inicio será reunirnos para debatir en este caso sobre los mapeos, elegir qué mapa vamos a intervenir, ver cuándo convocar y atribuir las diferentes tareas que implica el uso de esta herramienta. Una vez reunidos tendremos que buscar o dibujar nuestra cartografía y los elementos con la que la intervendremos. Esta puede ser en papel (con pegatinas, tampones, rotuladores...) o en otros soportes como una tela sobre la que coser nuestro espacio (hilos, agujas, imperdibles, lanas...), realizando pequeños dispositivos móviles (cintas adhesivas, cartones, contrachapados,

cuerdas...), o en digital (plataformas digitales de mapeo). El mapeo en sí nos servirá como herramienta de diagnóstico, de organización y visibilizará los elementos que forman parte de los comunes sobre los que posteriormente trabajaremos.

Pero qué pasa cuando nos enfrentamos a un mapa por primera vez. A veces es sencillo, como cuando las niñas y niños descubren donde está su casa y empiezan a construir su universo desde ella; y otras veces lleva un poco más de tiempo, hasta que alguien se anima a situar la panadería donde hacen los mejores dulces y desde allí construye su historia. Siempre es un poco frío empezar, pero en la mayoría de los casos una vez que nos sentimos cómodas y cómodos es difícil parar, por lo que debemos gestionar los tiempos. Pero algunas veces esta herramienta no nos sirve, por muchos motivos no nos sentimos cómodas y cómodos, necesitamos más tiempo para conocernos, estamos trabajando temas complicados, o simplemente no es el momento, pero no pasas nada, ya que el propio momento que hemos creado nos ayudará a conocer cómo debemos continuar y cuáles podrían ser nuestros siguientes pasos.



Cartografía participativa para la documentación del patrimonio y la memoria colectiva local, dentro del proyecto "Pueblos de Colonización: Un lugar de Luz". Desarrollada por las colectivas cAnicca y UNDERGROUND Arqueología [Vivares, Badajoz 2018]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

DERIVAS, PASEOS PATRIMONIALES.

Una de las formas de conocer nuestro patrimonio es caminarlo y poner atención a cómo lo percibimos y cómo nos relacionamos con él. Así podremos diagnosticar nuestros comunes patrimoniales creando entre todas y todos diferentes paseos en los que compartir, dialogar y afectarnos por el mismo. Para ello, tendremos que realizar diferentes reuniones de trabajo para organizar nuestras rutas, establecer los calendarios, elegir qué herramientas de registro usaremos (fotografías, video, grabaciones de audio, relatogramas...) y organizar

la comunicación de la actividad. Tendremos que tener en cuenta el número de personas que participarán para crear grupos de registro y acompañamiento. Es importante tener un registro de lo que vaya surgiendo ya que tan importante será el paseo como la reunión posterior en la que pondremos en común nuestras reflexiones, que se incorporarán como documentación que nos facilite el establecimiento de nuestros objetivos para las futuras acciones.



Visita a proyecto comunitario durante el Congreso SOPA17 [Canicab, Yucatán, México 2017]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

Uno de las últimas derivas en las que hemos colaborado nace dentro de un proyecto, Tarteso en Comunidad, que nos ha permitido trabajar en torno al patrimonio de Guareña (Badajoz). Para comenzar a activarnos decidimos hacer un mapeo que nos sirviera como nuestra guía turística particular, y digo particular porque, aunque abierta al mundo, no pretendía ser una herramienta para activar el turismo, sino un modo de compartir entre los propios guareñense. Tras el mapeo que hicimos en una de las plazas de pueblo, entre todas las personas que participaron, decidimos crear un grupo de WhatsApp para trabajar sobre la ruta que construimos, compartir textos, imágenes y recuerdos. Así preparamos nuestra primera ruta, convocamos al resto de vecinas y vecinos, y empezamos a recorrer nuestra ruta donde compartimos nuevas historias, surgieron nuevas preguntas, conocimos y reconocimos nuevos espacios y disfrutamos de lo que pudimos compartir. Nuestra primera conclusión fue que debíamos continuar construyendo nuestra deriva, y en eso estamos.



La fotografía antigua como herramienta para trabajar sobre las memorias locales del pueblo de colonización de Docenario durante el Congreso SOPA16 [Zalamea de la Serena, Badajoz 2016]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

BIComún

BIComún es una herramienta abierta a la comunidad creada por el colectivo Niquelarte [<https://bicomun.org/es/>]. Esta herramienta nace de la suma de BIC (Bien de Interés Cultural) y Procomún (los bienes que pertenecen a todos, que heredamos, creamos conjuntamente y que queremos entregar a las generaciones futuras), y trabaja en torno al concepto de declaraciones comunales de bienes patrimoniales. Nos sirve para incorporar aquellos elementos que, aunque no estén declarados de interés por las administraciones, sí que forman parte de aquellos bienes que como comunidad creemos que deben visibilizarse y protegerse (construcciones o espacios abandonados, tradiciones o nuevas prácticas, modos de hacer...), y nos permite diagnosticar porqué forman parte de nuestros bienes y en qué situación están. Esta herramienta se compone de varios pasos: deriva+mapeo+galería fotográfica. Estos pasos pueden adaptarse y organizarse, y nos permitirán incorporar información para nuestras futuras acciones mediante los diferentes espacios de reflexión que se crean. Para realizar un BIComún deberemos organizarnos con reuniones previas (como vimos en las derivas y cartografías), organizar nuestras herramientas de registro, en este caso mapas y fotografías, y establecer los calendarios para poder reunirnos y realizar las diferentes acciones. En primer lugar, estableceremos una ruta patrimonial y trabajaremos en torno a un mapeo colaborativo. Tras esto podremos elegir varios elementos patrimoniales entre todas las personas participantes. Es aconsejable que estos no sean más de 10. A través de las fotografías realizaremos una serie de preguntas que podrán incluir cuestiones como ¿conoces este bien patrimonial?, ¿crees que está bien conservado?, ¿crees que necesita alguna intervención? Pero también puedes adaptar las preguntas a los pasos anteriores incorporando cuestiones que hayan salido de las derivas y los mapeos como, ¿existen conflictos asociados a este bien patrimonial?, ¿es un elemento relevante para nuestra comunidad?, ¿se le ha dado suficiente visibilidad?,... Además de estas preguntas, dejaremos siempre espacios para incluir todas aquellas cuestiones que los participantes crean oportunas. Uno de los elementos que hacen accesible y visualmente relevante esta acción es que se pueden usar diferentes códigos de colores para contestar a las cuestiones lo que nos permitirá tener una primera visión de los puntos importante para la comunidad.

Esta herramienta, y conocer a las personas que la crearon, fue para nosotras y nosotros muy importante ya que nos llevó a plantearnos qué es un bien de interés común, quién puede decidir que lo es, y cómo podemos intervenir en esas decisiones. Gracias en especial a Adela Vázquez, conocimos que compartir territorios y patrimonios era algo más que disfrutar de nuestros paisajes, y que nosotras y nosotros podíamos intervenir en la toma de decisiones sobre lo que forma parte de nuestras historias e identidades. Quizás por esto, es una forma de trabajar que hemos adoptado y adaptado a los diferentes contextos, comunidades y patrimonios. Por eso, no siempre la usamos para conocer los patrimonios y su estado. Por ejemplo, en Zalamea de la Serena (Badajoz) quisimos trabajar sobre cómo la comunidad científica incorporaba a las comunidades en sus estudios; en los pueblos de colonización de Extremadura, como El Docenario (Badajoz), nos centramos en el territorio y cómo nos afecta la arquitectura y el urbanismo en unos pueblos que nacieron bajo un plan concreto y que han evolucionado de diferente forma, o en San Juan del Olmo (Ávila), tratamos de entender cómo los sitios arqueológicos, su estudio y gestión nos compete como comunidad.



Dinámica BIComún para el diagnóstico de la situación del patrimonio local, coordinada por UNDERGROUND Arqueología dentro del proyecto Terra Levis/MASAV [San Juan del Olmo, Ávila 2019].
Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

DINÁMICAS DE ESPACIO DE DIÁLOGO ABIERTOS

En este caso podemos trabajar desde diferentes formatos que se adaptarán tanto al número de personas que participen, como al propio espacio que usemos. Lo que une a esas metodologías es que son reuniones en abierto en las que se trabajan determinados temas que deben ser moderados y relatados. Se trata de buscar espacios amables para la comunidad, plazas, parques, bares, que permitan la participación directa de todas las personas, formen parte o no de nuestra comunidad. Por tanto, amplía nuestro contexto y visibiliza nuestras prácticas. Para preparar estos espacios de diálogo abierto deberemos reunirnos para decidir qué temas queremos tratar, establecer ciertas preguntas disparadoras que nos faciliten entablar el diálogo y elegir quién o quiénes serán los moderadores y las personas encargadas de registrar lo que suceda. En este caso, en estas dinámicas será muy importante la figura de las relatoras o los relatores, que se encargarán de registrar las distintas voces que participen en la dinámica. Este documento se puede generar en

diferentes formatos: como documentos escritos, mediante relatorías (ver la guía de Cómo hacer relatorías), grabando las sesiones, o mezclando varios formatos. Como en los demás casos, los documentos creados formarán parte de nuestros repositorios y nos ayudarán a establecer las acciones que vayamos a realizar.

En 2019, en el marco del “Festival Paisanaje Sonoro” (Solosancho, Ávila), de la mano de la Asociación Cultural Abulaga, pudimos encontrarnos con un pueblo que celebraba el paisaje y sus patrimonios a través de la música. Nuestra participación se centró en buscar esos espacios de diálogo y dinamizarlos. Así, decidimos con la comunidad elegir un espacio público significativo, la fuente junto al castillo de Villaviciosa (o como la llaman La Villa, una pedanía de Solosancho), donde asistentes al festival y la comunidad que los acogía pudimos hablar sobre cómo los patrimonios comunes pueden ser el eje desde el que trabajar la despoblación, tema que afecta mucho a esos paisajes.

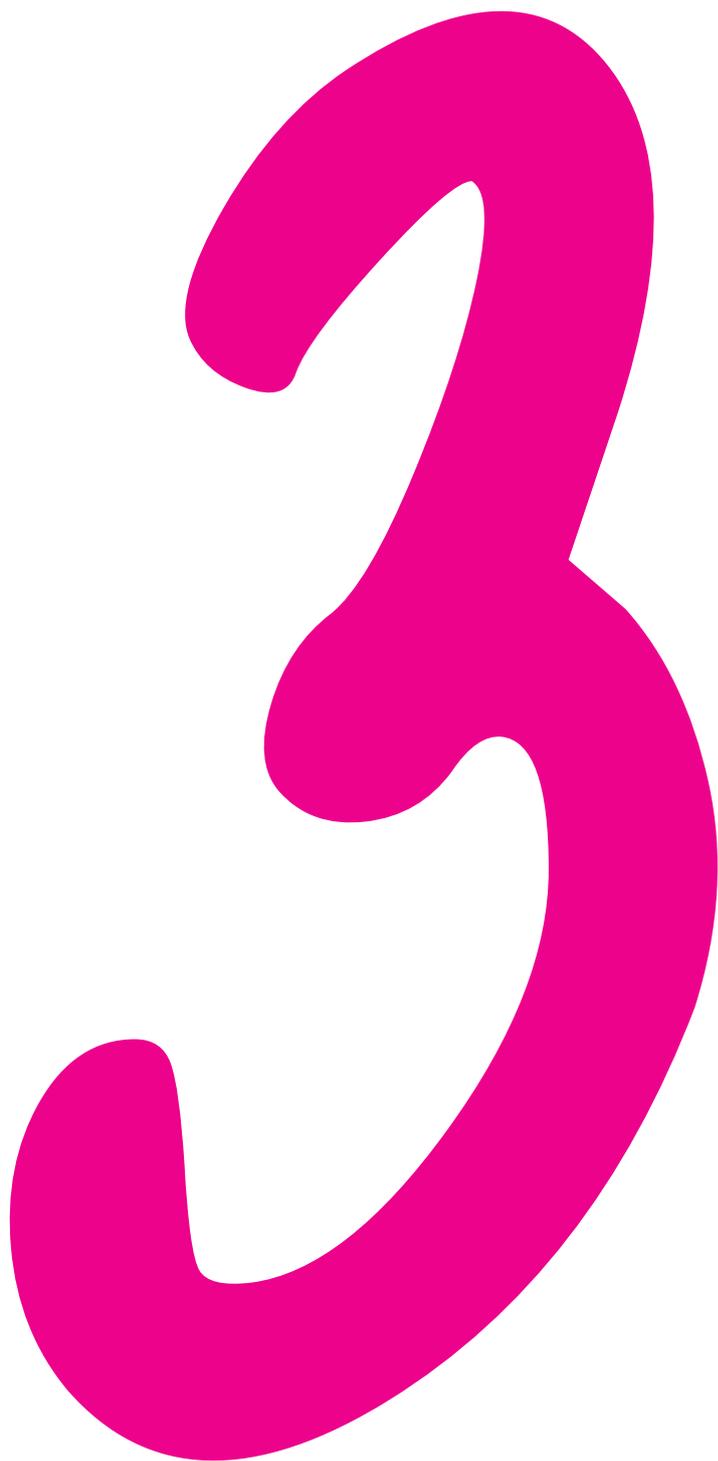


Conversatorio: Patrimonios expandidos y ruralidades contra la despoblación. Villaviciosa [Ávila, 2019], coordinado por UNDERGROUND Arqueología en el Festival Paisanaje Sonoro/Terra Levis MASAV. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

HACER

Aunque este paso se llame hacer, la realidad es que desde el inicio estamos creando nuestras formas de relacionarnos y reflexionando sobre nuestros bienes comunes. Todas las experiencias anteriores forman las raíces desde las que crearemos acciones que visibilicen nuestras formas de hacer. Pero, aunque esta parezca nuestra finalidad, no debemos tener prisa. Trabajar en comunidad implica que los tiempos pueden alargarse, verse afectados por muchas cosas, como que haya cambios de gestión desde las administraciones, que se incorporen nuevas personas a nuestra comunidad, que surjan nuevos conflictos o nuestro propio cansancio, y muchas veces tenemos que parar y repensar que nuestras formas de cuidarnos a veces implicar descansar, tomarse tiempo para reunirse, buscar estrategias para volver a ponernos en marcha, siempre teniendo en cuenta que todo esto forma parte de nuestros procesos como comunidad.

También debemos considerar que debemos hacer acciones en las que se vea representada toda la comunidad, por lo que nuestras herramientas tendrán carácter intergeneracional. Qué queremos decir con esto, que nuestro objetivo no debe ser únicamente revalorizar los patrimonios, sino que debe buscar lenguajes que permitan su adaptación a los contextos en los que trabajemos.



CÓMO EMPEZAR O CONTINUAR HACIENDO

Para empezar, tenemos que tener en cuenta que hay muchas posibilidades de accionar nuestros bienes patrimoniales. La elección dependerá de nuestros recursos, de las personas que formen parte de la comunidad y sus saberes, y de los tipos de patrimonios sobre los que queramos trabajar.

Podemos trabajar desde el arte en todas sus formas, audiovisual, literatura, artes plásticas, artes escénicas, fotografía, música... entendiendo que serán herramientas que nos permitan expresar aquello que queremos contar. Otra posibilidad es hacer desde herramientas de registro, visibilidad y encuentro a través de páginas web o eventos como festivales, fiestas y encuentros. Y también podemos hacer desde lo experiencial, desde los saberes comunes, las formas de hacer y compartir, como las profesiones y conocimientos tradicionales (gastronomía, folclore, artesanía, leyendas...).

Además de cómo, debemos elegir con quién hacer. En este sentido tenemos dos formas, construir desde nuestra comunidad, o incorporar a otras personas que aporten sus conocimientos a nuestras prácticas como artistas y mediadores. En el segundo caso, la incorporación de estos agentes debe hacerse de forma horizontal, es decir, estas personas deberán formar parte de la comunidad y adaptarse a la forma en que esta se organiza.



Recuperación de la fiesta "El Cerrillo", coordinada por UNDERGROUND Arqueología. [Zalamea de la Serena, Badajoz 2016]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

Este tipo de acciones pueden responder a varias necesidades complementarias: visibilizar, defender y generar estrategias de aprendizajes/patrimonios expandidos. Pero independientemente del punto de partida todas las acciones responderán a varias estrategias:

- Poner en marcha lugares para el encuentro y la reflexión comunitaria en torno a nuestros bienes patrimoniales.
- Diseñar propuestas abiertas y plurales que den cabida no solo a los bienes comunes heredados, sino que incorporen al conglomerado de imágenes existentes, y de aquellas que aún no se han creado o quedaron al margen.
- Trascender lo que entendemos por patrimonio cultural, atendiendo a unas características impuestas desde arriba, convirtiendo lo incómodo en interesante.
- Crear nuevos relatos incorporando otras formas de hacer más inclusivas en las que las comunidades se consignent como el motor creativo refractario de nuevas identidades.
- Resignificando la definición de democracia cultural y el papel de las comunidades en la misma.



Dinámica para trabajar sobre urbanismo participativo. Proyecto "Campanario al Fresco". Desarrollada por las colectivas cAnicca y UNDERGROUND Arqueología [Campanario, Badajoz 2018]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

Estas acciones nos permitirán crear espacios de tránsito entre patrimonio cultural, territorio, sus memorias, las redes comunitarias y el modelo cultural institucional. Además, nos facilitan la generación de nuevos modos de habitar nuestros territorios con acciones que nos interpelan de manera crítica como comunidad.

Desde esas premisas, el pueblo de Campanario (Badajoz) pudo intervenir en la gestión de su urbanismo, sus arquitecturas y patrimonios en el marco del proyecto "Campanario al Fresco". Para ello, en colaboración con el colectivo cAnicca, las vecinas y vecinos, las asociaciones y diferentes agentes del ayuntamiento, mapeamos y recorrimos el pueblo. Estas dinámicas nos sirvieron para conocer cómo el urbanismo nos afectaba y reflexionar cuáles eran las directrices de intervención urbana para mejorar la vida de los y las campanarienses, directrices que forman parte de un documento de gestión y diseño urbano para el gobierno local.

No debemos olvidar que el patrimonio debe usarse para permanecer, debemos romper su repre-



Exposición "Pegadas Vivas". Mercado de Celanova. Realizada por ÁRBORE Arqueoloxía e Restauración S. Coop. Galega. Congreso SOPA14 [Celanova, Ourense 2014]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

sentación como objetos contemplables e incorporarlos a nuestras narrativas cotidianas.



Representación de un fragmento de la obra de Teatro "O Palleiro", por parte de la actriz Alba Grande en el SOPA14 [Celanova, Ourense 2014]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

COMUNICAR Y VISIBILIZAR

Para dar a conocer nuestro proyecto o acción es necesaria la realización de un plan de comunicación, es decir, cómo vamos a aportar visibilidad, relevancia y efectividad.

¿QUÉ COMUNICAR?

La comunicación de nuestro proyecto tendrá dos objetivos:

1. Convocar y motivar a las personas a las que vaya dirigido el proyecto a participar en las actividades propuestas, con la ventaja de que las propias acciones de por sí van a generar espacios de comunicación y diálogo dentro de la localidad o territorio, en el que trabajemos.
2. Difundir el propio proyecto, así como las distintas acciones, contenidos y resultados, tanto en el entorno de nuestro centro educativo, como el contexto local, autonómico, y por qué no, en el nacional e internacional.

¿CÓMO COMUNICAMOS?

Teniendo en cuenta el apartado anterior, que tenemos que comunicar para convocar y para difundir, os mostramos distintas herramientas, algunas que servirán para cumplir los dos objetivos y otras para momentos más específicos.

En primer lugar, hay que diseñar una estrategia de comunicación global teniendo en cuenta distintos aspectos: a quién va destinado el proyecto, el entorno, los medios...

Un buen inicio es crear una web o un blog en el que volquemos toda la información que creamos interesante para dar a conocer el proyecto y que tanto durante su desarrollo como tras su finalización, vayamos añadiendo contenidos (posts, vídeos, imágenes, etc.). Después, sería interesante abrir una cuenta en alguna red social (Facebook, Instagram, Twitter...), pero teniendo en cuenta la duración del proyecto, ya que, si es una acción puntual de pocos días, a lo mejor es preferible hacer esa comunicación en redes sociales desde un entorno más general, por ejemplo, desde vuestro



centro educativo. También es importante trabajar la imagen del proyecto, diseñar un logotipo y tener en cuenta un diseño que identifique nuestro trabajo en todos los espacios en los que queramos estar presentes.

Ya centrándonos en los dos ámbitos de comunicación (convocar y difundir) ...

Para convocar. Está claro que entre las personas que estén en el equipo organizador habrá algún entorno de comunicación interna, tanto para mensajes (mail, whatsapp, Telegram), como para reuniones online (Zoom, Jitsi, Google Meet...). Pero tenemos que ver cómo hacemos para contactar con el resto de personas que queremos implicar. En esta guía hemos hablado de las reuniones con los agentes con los que queremos trabajar. Pues bien, una de las opciones es utilizar las propias redes de comunicación de esas entidades o colectivos, así podemos llegar a personas que de otra forma no recibirían esa información, y también hacemos a esas entidades partícipes de esa parte de la gestión del proyecto. En el caso de trabajar en localidades pequeñas, los propios ayuntamientos tienen sus herramientas para este tipo (grupo de whatsapp, radio local, web, redes sociales).

Para difundir. Lo normal es redactar una nota de prensa y mandarla a diversos medios (prensa y radio), haciendo antes una lista con los mails y/o teléfonos de aquellos que estén en vuestra localidad, comarca o región. No os desaniméis si no os lo publican. Si contáis con un medio local, y podéis implicarlo en el proyecto, a lo mejor pueden echaros una mano con eso. También podéis utilizar algunas de las herramientas creadas para convocar, las redes sociales, por ejemplo, para todos los trabajos de comunicación.

Ya una vez finalizado el proyecto, existen varias formas de dar a conocer los resultados de nuestra acción o proyecto. Por ejemplo, como lo estamos desarrollando en el medio rural, podemos incluir-

lo en algunas de las redes que visibilizan procesos de este tipo, como por ejemplo en la Cartografía Cultura y Ruralidades, dependiente del Ministerio de Cultura y Deporte, o en El Cubo Verde, red de espacios de arte en el campo. También hay numerosos eventos, congresos y publicaciones, tanto nacionales como internacionales, relacionadas con la educación patrimonial o la gestión cultural que servirán para situar a vuestro proyecto en el mundo. Aunque la mayoría de estos encuentros y espacios solo están destinados a la participación del profesorado, hay otros en los que las alumnas y alumnos pueden presentar personalmente sus proyectos. Es el caso del SOPA: Congreso Internacional de Socialización del Patrimonio en el Medio Rural, que se celebra en varios países del mundo, o la DESCOMMUNAL: Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad, ambas herramientas abiertas a la participación de personas de cualquier ámbito y edad.

Con la comunicación de nuestro proyecto tenemos que ser capaces de centrar la mirada en las personas a las que va dirigido y con las que vamos a trabajar, por lo que deberemos poner especial atención a la perspectiva comunitaria, a la atención a cada uno de los colectivos, con mensajes, actitud y responsabilidad inclusiva. Deberemos mostrar una visión de lo que queremos comunicar que favorezca la implicación de la comunidad y la transformación positiva del entorno. De este modo, se escucharán todas las voces y toda la comunidad se sentirá integrada en el proyecto.



Reapropiación de nuevos espacios para el desarrollo de nuevos procesos. Presentación de memorias colectivas en el MEMObar, durante el Congreso SOPA15 [Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires, Argentina 2015]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](#)

CÓMO SEGUIR HACIENDO. SOSTENIBILIDAD

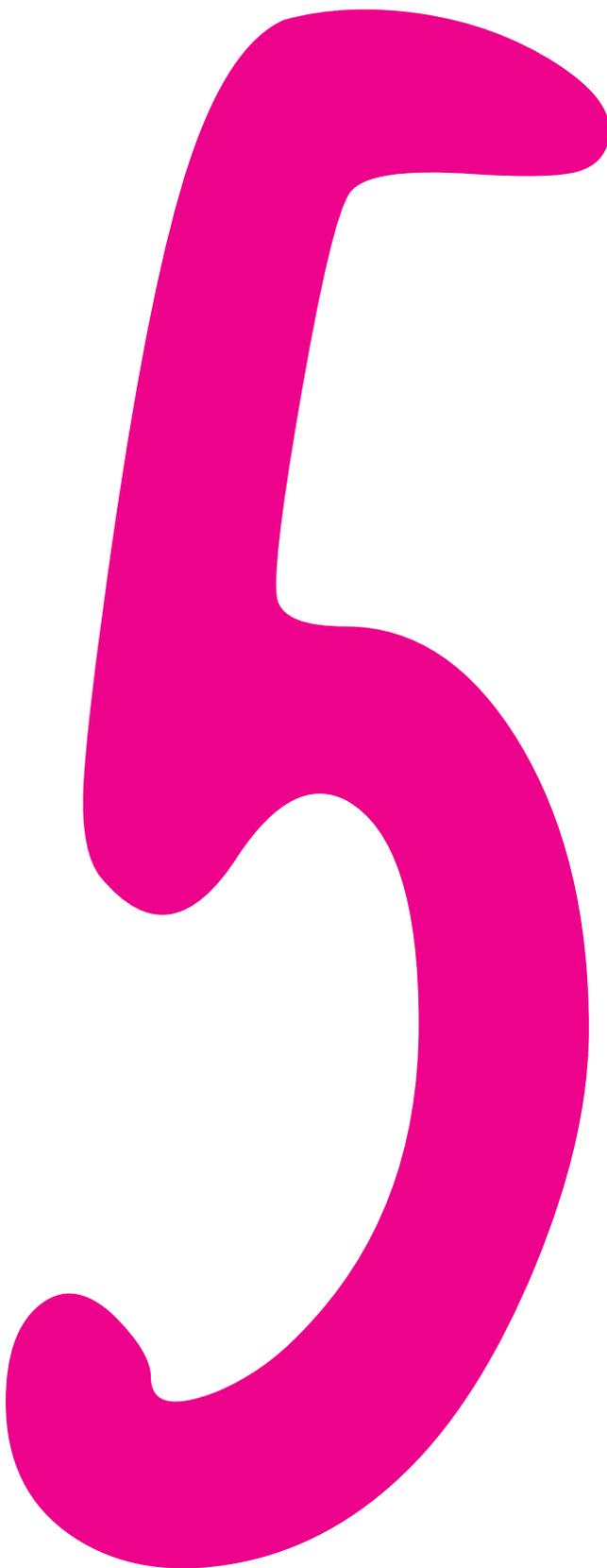
Aunque sea el último apartado de nuestro proyecto es importante establecer, desde su planificación, si se trata de una acción concreta y puntual, o va a tener un recorrido más largo. De todos modos, siempre es importante cerrar el proyecto.

Para la continuidad de las líneas de acción del proyecto, tenemos que tener en cuenta si contamos con el compromiso de los diferentes agentes que lo pusieron en marcha y si contamos con los mismos recursos, o bien si tenemos otros agentes que quieran hacerse cargo o replicarlo en otro contexto.

Sea como sea, será interesante mantener una constante vinculación con otros procesos del territorio (incluso nacionales e internacionales), que trabajen en el mismo ámbito. Así, interconectaremos y enriqueceremos nuestro proyecto. También es importante buscar redes o grupos de trabajo que mixturen y procesen esas realidades y propicien la creación de un entorno de democracia cultural, extensiva y sostenible en el tiempo, en contraposición a una cultura intensiva, de lo inmediato, de lo impuesto.



Presentación de proyectos sobre el patrimonio natural del territorio por el alumnado de la escuela Lo Narvárez, dentro del Congreso SOPA18 [Olmué, Región de Valparaíso, Chile 2018]. Foto propia [CC BY-NC-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



3 HACER

4 COMUNICAR Y VISIBILIZAR

2 DIAGNOSTICAR NUESTROS CONTEXTOS

5 CÓMO SEGUIR HACIENDO. SOSTENIBILIDAD

1 ORGANIZARNOS/ PLANIFICAR



RESUMEN

CONSEJOS

Sentiros desde el principio parte de la comunidad, como iguales, y formad parte de sus procesos.

Organizad los recursos simbólicos, estableciendo aquellos que den sentido a nuestras realidades y refuercen los valores de nuestra comunidad.

Procurad que los patrimonios o memorias no supongan un conflicto en la comunidad. Cuando el proyecto esté asentado y los compromisos reafirmados, será más fácil lidiar con cualquier frente.

No tengáis reparos al trabajar desde los conflictos compartidos, estos forman parte de nuestras realidades y muchas veces nos dan el impulso necesario para actuar.

Establecer responsables de las tareas. Algunas es mejor que sean fijas, como la comunicación o los cuidados, y otras pueden rotarse, como la organización de las acciones, el registro de las mismas o la organización de nuestros repositorios.

Trabajar desde los afectos y los cuidados, teniendo en cuenta los tiempos, los espacios, las expectativas y los intereses. Los afectos serán los ladrillos de los cuidados.

Existen muchas herramientas, conceptos o formas de entender y trabajar los procesos comunitarios, como Open Space, Stakeholder, Mapping, Open Source, etc. Es importante que las conozcáis, pero intentad adaptar el lenguaje al de las personas que forman parte de la comunidad. Se trata de no crear barreras que dificulten nuestro funcionamiento.

No apostéis todo a lo tecnológico, puede no ser siempre una herramienta inclusiva y desvincular aparte de vuestra comunidad.

A la hora de buscar aliados, y especialmente en el rural, contad con las mujeres. Ellas se han responsabilizado a lo largo de la historia de la transmisión de determinados conocimientos que han conformado no sólo un compendio de saberes sino una forma de entender la vida y de afrontar los problemas.

RECURSOS

• HERRAMIENTAS Y METODOLOGÍAS

Lanzarse a mapear. Iconoclasistas

Cómo hacer un mapeo colectivo

Como hacer un paseo de Jane

BIComún

Cómo hacer un relatograma

• PROYECTOS Y REPOSITARIOS DE GESTIÓN COMUNITARIA DEL PATRIMONIO CULTURAL

SOPA, congreso internacional de socialización del patrimonio en el medio rural. Comunidad SOPA, red iberoamericana por la gestión social del patrimonio cultural

La Descommunal, revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

MASAV, Museo Abierto de las Sierras de Ávila y Valle Amblés

El Cubo Verde

Proyecto Arqueológico Castro de San Lourenzo

Arrelant el Territori

Tarteso en Comunidad

Cartografía, cultura y ruralidades. Cultura y Ciudadanía. Ministerio de Cultura y Deporte

Rural Experimenta

Proyectos artísticos Casa Antonio. PACA

La colectiva errante

Proyecto Maïla

Mapeo Crítico. Campanario Al fresco.

• ALGUNOS VÍDEOS

Reflexiones SOPA15_Argentina. Comunidad SOPA

Reflexiones SOPA17_México

Rural Experimenta. La Ortiga Asociación Cultural

Canle Ribera Sacra



la aventura
de aprender